

Ficción y testimonio: *Guerra en el paraíso*

Resumen: El escritor mexicano Carlos Montemayor abordó en su narrativa la vida de los hombres en situaciones límite, como la extrema pobreza, la muerte trágica y el enfrentamiento armado. Su novela *Guerra en el paraíso* (1991) nos lleva a conocer la vida del guerrillero Lucio Cabañas y las acciones políticas y militares en el estado de Guerrero durante los años 1970-1974. Para escribirla, Montemayor se apoyó en numerosos documentos de la época y en información oral, pero hay también en ella una orientación poética, la búsqueda del sentido de la vida y de la muerte del protagonista.

Palabras clave: Lucio Cabañas, Estado de Guerrero, *La guerra sucia*.

Abstract: In his narrative, the Mexican writer Carlos Montemayor tackled the life of men who used to live in borderline situations, like extreme poverty, who suffered a tragic death or an armed conflict. In his novel *Guerra en el el paraíso* (1991), he introduces us to the life of guerrilla leader Lucio Cabañas and the political and military actions in the state of Guerrero during 1970-1974. In order to write this novel, Montemayor based his work on different documents of the time and on oral information. In this novel there is also a poetic orientation, the search for the meaning of life and the death of the main character.

Keywords: Lucio Cabañas, The State of Guerrero, *The Dirty War*.

El 24 de agosto de 1974, unos militares detuvieron en Guerrero a Rosendo Radilla, bajo la acusación de componer corridos sobre la guerrilla de Lucio Cabañas. Nunca más volvió a saberse de él. Familiares de Radilla y diversas organizaciones han obtenido de la Corte Interamericana de Derechos Humanos una determinación para que el gobierno de México reconozca su responsabilidad en ese caso.¹

El domingo 3 de julio de 2011, Isabel Ayala Nava, viuda de Lucio Cabañas Barrientos, fue asesinada al salir de la iglesia de Xaltianguis, población del municipio de Acapulco. Iba acompañada de su hermana Reyna, a quien también se ultimó a tiros.² No se han esclarecido las causas de ese hecho.

La realidad del estado de Guerrero, como la de Chiapas y la de su tierra natal, fue del interés de Carlos Montemayor, particularmente con relación a los sucesos que tuvieron lugar allí entre 1970 y 1974. Noveló éstos en *Guerra en el paraíso*.

Hay en *Guerra en el paraíso* una reconstrucción de la historia de vida de Lucio Cabañas, que es la figura central. Hallamos en sus páginas, además de lo sucedido en los primeros años de la década de 1970, los antecedentes de su movimiento, como sus reuniones con los campesinos de Atoyac en mayo de 1967, cuando los invitaba a la lucha armada para enfrentar las injusticias que padecían. También hay referencias a Genaro Vásquez Rojas, profesor, como Lucio Cabañas, y a la vida interna del Partido de los Pobres, al que se unieron algunos miembros de la Liga 23 de Septiembre.

Dijo Montemayor en una entrevista que su novela constaba de cuatro personajes centrales: el jefe guerrillero, el secretario de la Defensa, el gobernador del estado y el senador Figueroa. Pero resulta innegable que Lucio Cabañas es el eje principal del relato, el cual, de principio a fin, tiene una tensión dramática, como señala José Lozano Franco.³ Si así es —y lo es— hallamos en esta obra víctimas y victimarios. Vemos aquí a un Lucio Cabañas al que los hechos obligan a irse a la sierra y tomar las armas.

Montemayor expuso en *Guerra en el paraíso* la tragedia del ser, tanto del real como del posible. Le buscó explicaciones, como las circunstancias sociales del estado de Guerrero en esos años. En esta novela se reconstruye —es sólo la forma de una reconstrucción posible— la vida de Lucio Cabañas, su infancia y su adolescencia en El Porvenir y en Tixtla, así como sus primeras labores de maestro en Mezcaltepec.

Nacido en 1938 en un hogar de campesinos de El Porvenir, municipio de Atoyac de Álvarez, Lucio Cabañas estudió en la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa. En un pasaje de esta novela, el autor sitúa su decisión de lucha social una mañana al recorrer los puestos del mercado de Acapulco, decisión que respondía al deseo de la libertad, que enfrentaba la realidad externa pero que fraguaba interiormente. Escribe que recordaba los cafetales del terruño como un muro verde y que en su infancia sentía un fuerte deseo de atravesarlo, como una hazaña.⁴

Las reflexiones del narrador omnisciente, asumido como tal de manera muy clara en el relato, llevan a éste a configurar la naturaleza del pensamiento y la personalidad de Cabañas:

Él sabía profundamente lo que deberían vivir, lo que deberían hacer. Y porque él lo sabía necesitaba cumplir con ese conocimiento. Necesitaba recordar lo que era él, sin precipitarse, pero profundamente, sin menoscabar nada de su fuerza.⁵

Sabemos que Cabañas se destacó como activista. Participó en el movimiento contra el gobernador Caballero Aburto y alentó la organización de campesinos en la Costa Chica. A los veinticuatro años, fue secretario general de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México. Se adhirió a la Central Campesina Independiente, al Movimiento de Liberación Nacional y al Partido Comunista Mexicano.⁶

Sin olvidar que el protagonista principal de la novela es Lucio Cabañas, cabe señalar que en esta obra Montemayor consigue acercarse a una especie de polifonía, al narrar las acciones de sus compañeros, de los estudiantes, de los campesinos, y al traer a sus páginas los diálogos y los actos de la otra parte, la estructura y la subestructura del gobierno. *Guerra en el paraíso* es una obra de conjunto de voces y de acciones, con la visión prevaleciente de quien se pone del lado de las víctimas.

Obra de escritura entendida como observación de los hechos, sus motivaciones y sus consecuencias, hay en ella algunas páginas que orientan acerca de la búsqueda por parte del autor de cierto equilibrio en los puntos de vista, o que al menos no descartan los considerandos de la parte contraria. El ingeniero Rubén Figueroa está aquí como un ser humano, y los párrafos dedicados a él son numerosos. El ejército, como institución, tiene en un capítulo de esta novela una de las páginas que con más claridad abordan su naturaleza, las que se refieren a la plática entre los generales en el Casino Militar de Chapultepec. En ellas, el general Escárcega dice que el ejército es pueblo y que quizás podría haber diferencia entre los miembros de la Liga 23 de Septiembre y los guerrilleros de Lucio Cabañas.

La actividad de algunos maestros era en las décadas 1960 y 1970 uno de los esquemas de acción política al interior de las organizaciones sociales ajenas o contrarias a lo oficial. Había otras muchas formas de organización, particularmente en las zonas costeras del país, como las cooperativas ejidales.

Las organizaciones populares independientes —hasta donde podían serlo— constituían una tradición en el estado de Guerrero desde las primeras décadas del siglo XX y eran valladar y freno del caciquismo. En 1974, hubo en Acapulco una matanza de 37 cooperativistas de la compra. La vida social allí ha estado marcada por la organización de base, de comunidad, que en algunos casos, como en el de Cabañas, desembocó en guerrilla, en partido, el Partido de los Pobres, y al parecer en una vinculación con otro tipo de organizaciones.

Destaca en las organizaciones sociales el propósito de la solidaridad con las tareas acordadas en grupo, cuando algo es cosa de todos. Esa horizontalidad sin distinciones se opone al caudillismo. La inte-

gración social en tales términos es una constante entre los campesinos de la costa. En esas regiones hay muchas organizaciones sociales en activo, que construyen escuelas, caminos y depósitos de agua potable.

Publicada en España en 1991, *Guerra en el paraíso* fue la tercera novela de Carlos Montemayor. Antes había escrito *Mal de piedra* y *Minas del retorno*, que trataban de un tiempo y un espacio que tenía muy interiorizados, los de su región natal. Destacaba en ellas el acercamiento a la vida precaria de los seres, al vivir condicionado por las circunstancias, siempre contrarias y difíciles.

Al escribir *Guerra en el paraíso*, Carlos Montemayor dio con una clave que lo llevaría a otras novelas. Sea apoyado en información oral o bien en documentos, narra en ella que el 7 de noviembre de 1966 se entrevistó con Lucio Cabañas una de las personas que habían participado en el asalto al cuartel de Madera. Lucio y Lupita platicaron acerca de los hechos del 23 de septiembre de 1965.

Sobre el frustrado asalto al cuartel de Madera y acerca de sus protagonistas, las ideas que tenían, las acciones antecedentes y la vida posterior de algunos de los guerrilleros, Montemayor escribió luego *Las armas del alba*, *La fuga* y *Las mujeres del alba*, novela esta última publicada después de su fallecimiento.

Guerra en el paraíso, *Los informes secretos*, *Las armas del alba* y *Las mujeres del alba* son la práctica narrativa de un testigo de su tiempo; en parte, de un historiador, y siempre de un poeta que intenta llegar a los misterios de la vida. Además de ello, Montemayor quiso conocer a través de su escritura los mecanismos que siguen las acciones políticas, tanto las de quienes están en el poder como las de aquellos a quienes van dirigidas.

Esta obra exhibió las acciones cometidas contra los campesinos que apoyaban a Lucio Cabañas y su movimiento. Se habla en ella de cómo se les arrojaba al mar, desde helicópteros, de la quema de sus casas, de los pozos profundos en que se les echaba aún vivos, de los túneles secretos en que se les confinaba para que ahí murieran.

El autor reconstruye en ella momentos, escenas, cuadros. Quiere armar el rompecabezas de lo que sucedió, del cómo fueron las cosas. En ella está la voz de Lucio Cabañas explicando su propuesta de armar a los pueblos y organizarlos para una lucha larga, diciendo que el deseo de la gente de guerrear contra el que la oprime no es nueva. Se registra en la novela que dijo el 19 de mayo de 1967 a un campesino, en una reunión en Atoyac:

—Primero, nosotros debemos entender esto -volvió a explicar-. Que no estamos así porque apenas en este momentos nos vengán las ganas de luchar,

porque ya hemos pensado que tendríamos tarde o temprano que pelear con armas. Y por eso mismo, fíjese bien, debemos aclarar que no queremos hacer una revolución aquí en Atoyac, con la gente y la policía preventiva de Atoyac, sino en todo el estado de Guerrero, y en todo el país, ¿ven? Y por eso debemos prepararnos para una lucha que esté en todos los lugares. Organizar a los pueblos en todas las partes, no nada más aquí en Atoyac.⁷

Carlos Montemayor también creía en los pueblos. El pueblo era para él un ente en marcha, la energía cósmica con su dinamismo y sus tiempos; con un devenir a corto o a largo plazo inevitable. Como señala el personaje que es espiado en *Los informes secretos*,

se descalifican los movimientos armados campesinos y se reducen sus causas a individuos que una vez aniquilados traerían como consecuencia la extinción del movimiento. Casi siempre es demasiado tarde cuando se descubre que la insurrección proviene de la voluntad de comunidades y poblados enteros.⁸

A Lucio Cabañas se le ofreció hacerlo diputado. Rechazó ese ofrecimiento. Como lo confirma la novela, hacía tiempo que tenía definidas la dirección de su vida y la naturaleza de su muerte.

La poesía, esa manera de ver, fue el recurso que el narrador de *Guerra en el paraíso* utilizó para observar más de una escena de la vida de Cabañas y para reconstruir o construir el momento de su muerte. Al hablar de ésta, dice que a poca distancia de los militares que lo asediaban en El Otatal, Lucio Cabañas sentía venir hasta él el rumor de todos los campesinos asesinados, de los de Atoyac y de los copreros cooperativistas, “el rumor de toda la sangre, de toda la muerte en la sierra”.⁹

Según la novela, y como quedó asentado en el parte de los militares, la muerte de Cabañas ocurrió en un enfrentamiento con el ejército, entre las peñas de El Otatal, versión que ha sido puesta en duda y aun desmentida.¹⁰ Tal vez ésta se haya producido de una forma diferente. A fines de 2011, Micaela, hija del guerrillero y de Isabel Ayala, dijo que en 1974 su madre fue detenida -junto con Micaela y con otros familiares- y llevada al Campo Militar número 1, donde se abusó de ella y se le torturó, agregando: “Quizás ésa fue la mayor debilidad de mi padre y por eso lo atraparon y lo asesinaron”.¹¹

Como afirma Miguel Guadalupe Rodríguez Lozano, para escribir *Guerra en el paraíso*, Carlos Montemayor “hizo una ardua investigación de campo y leyó todo lo que pudo sobre el momento a ficcionar”.¹² Esta novela es un documento en el que podemos informarnos de la realidad histórica, en mayor o menor medida. Es apreciable por ese solo hecho.

Pero hay en ella otra porción, la ficticia e imaginaria. Ésta requiere libertad para ir a donde no necesariamente va la historia. Ficción es, en su sentido más puro, la tarea del escritor.

Notas

1. “Segob suspende acto de ‘perdón’”, p. A13; Thelma Gómez Durán, “Rechazan perdón en caso Radilla”, p. A4; Silvia Otero, “Estado acepta culpa en el caso Radilla”, p. A4; Thelma Gómez Durán, “Atoyac: tierra marcada por la ausencia”, pp. A14-A15; María de la Luz González, “SCJN ordena abrir el caso Radilla a sus familiares”, p. A4.
2. Adriana Covarrubias, “Asesinan a viuda del guerrillero Lucio Cabañas”, p. C10 y “Exigen justicia por viuda de Cabañas”, p. C8; Adriana Covarrubias, “Las desgracias persiguen a la familia de Lucio Cabañas”, p. F4.
3. José Lozano Franco, “Guerra en el paraíso: ¿Novela histórica?”, p. 93.
4. Vid. Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, p. 127.
5. Idem, pp. 127-128.
6. Vid. *Encyclopedia of Mexico*. Volume I, pp. 175-176; Humberto Musacchio, *Milenios de México*. Tomo 1, p. 410; *Enciclopedia de México*. Tomo 2, pp. 537-538; Juan Palomar de Miguel, *Diccionario de México*, pp. 215-216.
7. Carlos Montemayor, *Op. cit.*, p. 47.
8. Carlos Montemayor, *Los informes secretos*, p. 325.
9. Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, p. 374.
10. Vid. Miguel Guadalupe Rodríguez Lozano, “Carlos Montemayor. *Guerra en el paraíso*”, p. 58.
11. Adriana Covarrubias, “Las desgracias persiguen a la familia de Lucio Cabañas”, p. F4.
12. Miguel G. Rodríguez Lozano, *Loc. cit.*

Referencias

- Covarrubias, Adriana. “Asesinan a viuda del guerrillero Lucio Cabañas”, *El Universal*, 4 de julio de 2011, p. C10.
- _____. “Exigen justicia por viuda de Cabañas”, *El Universal*, 5 de julio de 2011, p. C8.
- _____. “Las desgracias persiguen a la familia de Lucio Cabañas”, *El Universal*, 24 de diciembre de 2011, p. F4.
- Enciclopedia de México*. Tomo 2. México: Editorial Planeta Grandes Publicaciones de México, 2008.
- Encyclopedia of Mexico. History, Society and Culture*. Volume I. A-L. Michael S. Werner, editor. Chicago: Fitzroy Dearborn Publishers, 1997.
- Gómez Durán, Thelma. “Rechazan perdón en caso Radilla”, *El Universal*, 17 de noviembre de 2011, p. A4.
- _____. “Atoyac: tierra marcada por la ausencia”, *El Universal*, 21 de noviembre de 2011, pp. A14-A15.

- González, María de la Luz. "SCJN ordena abrir el caso Radilla a sus familiares", *El Universal*, 1 de diciembre de 2012, p. 4A.
- Lozano Franco, José. "Guerra en el paraíso: ¿Novela histórica?", *Revista de Literatura Mexicana Contemporánea*, 1, septiembre-diciembre de 1995, pp. 75-77.
- Montemayor, Carlos. *Guerra en el paraíso*. 4ª. impresión. México: Editorial Diana, 1992 (DiababdefghijkLiteraria).
- _____. *Los informes secretos*, en *Obras reunidas II. Novelas 2*. México: FCE, 2010.
- Musacchio, Humberto. *Milenios de México. Diccionario Enciclopédico de México*. Tomo 1. México: Hoja Casa Editorial, 1999.
- Otero, Silvia. "Estado acepta culpa en el caso Radilla", *El Universal*, 18 de noviembre de 2011, p. A4.
- Palomar de Miguel, Juan. *Diccionario de México*. México: Trillas, 2005.
- Rodríguez Lozano, Miguel G. "Carlos Montemayor: Guerra en el paraíso", *Revista de Literatura Mexicana Contemporánea*, 5, abril-julio de 1997, pp. 57-62.
- "Segob suspende acto de perdón", *El Universal*, 14 de noviembre de 2011, p. A13.

